

Dr. Bill Mounce, Sermón del Monte, Lección 12, Mateo 6:19ss, Lealtades indivisas

© 2024 Bill Mounce y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 12, Mateo 6:19 y siguientes, Lealtades indivisas.

Oigan, un par de cosas aclaratorias.

He estado usando mal la palabra metonimia. No me había dado cuenta. Una sinécdoque es una figura retórica en la que una parte representa al todo.

Entonces, es una sinécdoque. Sí, entonces, denos un día, nuestro pan de cada día es una sinécdoque, sinécdoque. La metonimia es cuando se sustituye el nombre por el todo, como la Casa Blanca por el presidente.

Se trata de una distinción técnica. En realidad, lo del pan de cada día es una sinécdoque. Bien, lo segundo: hay otra interpretación, que se me había olvidado anotar, sobre cómo protegernos del mal, y es la que plantea Scott.

Él piensa que 1 Corintios 10:13 básicamente dice lo mismo. 1 Corintios 10:13, que no hay tentación que no sea común, y en medio de la tentación, Dios nos dará una manera de salir. Y entonces, la idea en el Padre Nuestro es no dejarnos caer en una tentación que no podamos resistir.

En lugar de hacer eso, simplemente mantennos a salvo de Satanás y su poder. Por lo tanto, otra interpretación es simplemente señalar 1 Corintios 10:13 como explicación. Bien, ciertamente es viable.

Tengo todo tipo de preguntas de seguimiento en mis notas y las omití en su mayor parte. Si tenemos tiempo mañana, si quieres, podemos hablar de esto. Pero sabes, cuando prediqué esto originalmente, cada frase era un sermón separado, así que con la introducción, sabes, me tomó alrededor de dos meses terminarla.

Y yo estaba muy emocionado, ya sabes, bien, la gente va a entender más sobre la oración, y van a venir a la reunión de oración, y da-da-da-da-da, y no, los números no aumentaron en absoluto. Y yo estaba como, bien, entonces la falta de oración, la oración colectiva, no se debe a la falta de comprensión. Es esta falta de algo más. Finalmente, puede que yo sea el único pastor que hizo esto; simplemente cancelé la reunión de oración para ver qué pasaba.

Nadie se dio cuenta. Unos dos meses después, un amigo vino a verme y me dijo: "Me está costando mucho que canceles las reuniones de oración". Le dije: "Bueno, eso es interesante

porque no estuviste allí los dos últimos meses que tuvimos eso, y no has dicho nada durante los últimos dos meses, así que no te diste cuenta".

Así que, han pasado cuatro meses y no has participado. Entonces, ¿cuál es exactamente tu problema con que lo cancele? El problema de la gente con la oración no es la falta de conocimiento; es otra cosa, ¿verdad? De todos modos, hice tres sermones de seguimiento y no hizo ninguna diferencia, pero una de las preguntas que nos van a hacer es: ¿importa? Ya sabes, ¿importa? Y como Bob está aquí, puedo decir esto: muchos de mis compañeros reformistas tienen una posición sobre la oración que es absolutamente tan errónea que no puedo enfatizarla lo suficiente.

Y es que Dios no cambia sus planes en cuanto a la oración. Dios es soberano, Dios es omnisciente, Él va a hacer lo que sea que vaya a hacer, y la única función de la oración es cambiar la oración. Realmente espero que esa no sea tu posición.

La oración nos cambia, ¿no es cierto? Bueno, pero este es un argumento con el que he tenido que lidiar mucho, así que no dirían que es un argumento falaz. Que, ya saben, la oración no puede cambiar a Dios. La cancioncilla en la que finalmente trabajé es que la oración mueve a Dios a hacer cosas que de otra manera no haría.

Creo que hay ciertas cosas que Dios va a hacer y que Él va a hacer, y Él no necesita que ninguno de nosotros se lo pida. Bien, Su Hijo iba a morir en la cruz. Esto no es una cuestión de oración, iba a suceder.

Y, sin embargo, creo que hay muchas cosas que Él está esperando que le pidamos. Una de las preguntas es si Dios no hubiera obrado en los corazones de Hudson (oh, si Hudson Taylor no hubiera sido obediente, no hubiera orado y no hubiera ido), ¿habría obrado Dios en China de todos modos? Bueno, no lo sabemos. Es posible.

Otra persona habría recibido la bendición, pero he leído lo suficiente sobre Hudson Taylor como para estar convencido de que la oración estaba moviendo a Dios a trabajar en China. Por eso, simplemente digo que sí, la oración cambió la oración.

Pero creo que la oración mueve a Dios a hacer cosas que tal vez no haría, o que tal vez decida hacer a través de otra persona, y esa otra persona recibe la bendición. Entonces, ¿importa la oración, a pesar de todas las frustraciones y las cosas que tenemos? Tenemos que decir que sí.

Bien, ¿qué pasa con las oraciones sin respuesta? Eso es algo difícil. Cuando nuestra hija murió al nacer, no di clases el domingo. Tenía una clase de escuela dominical estupenda y no di clases durante unas dos o tres semanas.

Cuando regresé, reuní todos los versículos sobre Todo lo que pidan en mi nombre, yo lo haré. Se los asignamos a todos en la clase y les pedí a todos que leyeran su versículo. Cuando todo estuvo terminado, dije: "Entonces, ¿por qué murió Raquel?". Fue una

lección muy interesante porque yo estaba luchando, pero sabía que sería más saludable luchar con mis amigos.

Y ellos sabían lo crudo que estaba todo en nosotros, pero era una pregunta muy real. Y, ¿sabes? ¿Qué pasa con esas oraciones sin respuesta cuando Dios se ha atado tanto? A veces, hay condiciones, ¿verdad? Permaneced en mí, Juan 15. Permaneced en mí, y yo en vosotros.

Si permanecéis en mí, pedid todo lo que queráis y os será otorgado. Simplemente están orando conforme a la voluntad de Dios, orando sin pecado en nuestra vida, no orando fuera de la voluntad de Dios por Mercedes Benz. Pero creo que el tema de las oraciones sin respuesta, obviamente, es algo poderoso.

Pero tenemos que creer que Dios responde a las oraciones. Si Dios no responde a las oraciones, es un mentiroso cósmico de proporciones cósmicas y divinas, ¿no es así? Porque Él se ha comprometido a una relación de pacto en la que ha prometido responder a las oraciones. Y así, en mi propia vida, hay oraciones que no son respondidas cuando yo las quiero y de la manera que yo las quiero.

Hay oraciones que todavía estoy esperando. Tengo que seguir yendo al trono con audacia y valentía como Su Hijo, y decir, oye, Papá, ¿puedo tener esto? ¿Puedo tener aquello? ¿Puedes hacer esto? Tengo que seguir haciéndolo, incluso cuando algunas de las respuestas que me llegan no tienen ningún sentido. Pero si no se puede confiar en Dios, si Dios no escucha, si la oración no conmueve a Dios, la Biblia está llena de mentiras.

Sé que este es un tema tremendamente difícil, porque normalmente no obtenemos lo que pedimos, cuando lo pedimos y de la manera en que lo pedimos. Aún tenemos que creer. Por eso, si tenemos más tiempo más adelante, siempre podemos hablar de eso, pero quiero pasar al siguiente pasaje.

Bien, estamos en la lealtad indivisa 619 y siguientes. Hemos estado hablando de poner una prioridad en Dios, de hacer oraciones y ayunos, y ahora lo que hace Jesús en el sermón es cambiar a centrarse realmente en, y la frase que uso es lealtad indivisa, lealtad indivisa. Así que vamos a empezar en 619.

No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y los gusanos destruyen. ¡Qué gran palabra! ¿No es cierto? Insectos, insectos. En fin, y donde los ladrones minan y roban.

Pero acumulad, en efecto, tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. Bien, aquí hay un hermoso juego de palabras.

A las tabletas no les gusta mi dedo. No sé si hay algo mal con la química de mi cuerpo o qué, pero hago clic en cosas como Apple y Android y se quedan ahí sentados y se ríen de mí. De todos modos, hay un hermoso juego de palabras y, si fuéramos más precisos, diríamos que no hay que atesorar tesoros.

El verbo es un diccionario de sinónimos; el sustantivo es un diccionario de sinónimos. En otras palabras, son cognados. No atesoren tesoros en la tierra, donde pueden suceder todas estas cosas, sino que es imperativo que atesoren tesoros en el cielo para ustedes mismos.

Está bien. Vamos a predicarle a los ya convencidos por un rato, ¿no? Alguien, he escuchado esto repetidamente; no por eso es verdad, pero Jesús habla más sobre el dinero que sobre el cielo y el infierno. No sé si eso es verdad o no, pero sé que habla mucho sobre el dinero.

¿De qué no está hablando Jesús? No está hablando de la posesión de riquezas, ¿verdad? Obviamente, no está hablando de la posesión de riquezas. Está hablando, bueno, ni siquiera estoy seguro de que esté hablando de acumular riquezas. Estoy discrepando con mis notas.

Ni siquiera estoy seguro de que sea mejor hablar de eso. No está hablando de acumular riquezas porque hay algunos hombres y mujeres increíblemente piadosos que han hecho tanto por el reino porque son increíblemente ricos. Davis Weyerhaeuser, el Weyerhaeuser, ya sabes, la compañía maderera, un hombre increíble.

Tenía tres obras de caridad: el Seminario Fuller, el Whitworth College y creo que también Young Life. Confundo algunos de esos ministerios. Creo que también era Young Life.

Invirtió millones de dólares en esas tres organizaciones benéficas y de ello salieron muchos beneficios. No se trata tanto de acumular, sino de poner el corazón en ello, ¿no? Se trata de atesorar. El problema no es tener mucho dinero.

La cuestión es hacer del dinero el tesoro de tu corazón, de atesorar tu dinero. Una vez tuve un amigo en la iglesia, un hombre de negocios muy exitoso, y me dijo: "Me encantan los negocios. Me encanta ganar dinero".

Ahora bien, ¿eso fue bueno o malo? Bueno, por un lado, en los negocios hay emoción, ¿no? Elaborar un plan de negocios, construir relaciones, hacer el trabajo duro, simplemente la intensa satisfacción de ver que tal vez es un nicho en el mercado y lanzarse a ello usando todas las habilidades que Dios te ha dado y tener éxito. Quiero decir, eso no es inherentemente malo. Pero si él estaba diciendo, me encantan los negocios y ganar dinero porque me encanta ser rico, me encanta tener la libertad de hacer lo que hago, lo cual no incluye apoyar a la iglesia de ninguna manera, entonces eso es algo totalmente diferente, ¿no es así? Entonces, es un tema, como todos sabemos, es un tema del corazón.

Sólo quiero tener cuidado. Es muy fácil demonizar a los ricos, y no quiero hacerlo. Jesús está hablando de personas cuyos corazones prosperan acumulando riquezas en la tierra en detrimento del reino.

Pienso algo así. Pero el otro lado es fascinante. Debemos atesorar tesoros en el cielo para nosotros mismos.

Debemos acumular riquezas celestiales. Estoy tratando de pensar en algún juego de palabras con bitcoins, ya saben, bitcoins celestiales. Se nos dice que debemos acumular riquezas.

Si creemos en las recompensas, debemos esforzarnos intencionalmente al máximo para obtener la mayor cantidad de recompensas posibles, ¿no es así? Nos dicen que lo hagamos. Eso es algo bueno. Randy Alcorn escribió un libro muy bueno llamado The Treasure Principle.

Ha escrito muchos libros de este tipo. Incluso aquellos con los que no estoy de acuerdo son muy buenos y te animo a que los cuides. Tiene una serie de principios expuestos en este libro llamado El principio del tesoro.

Su frase es: "No puedes llevártelo contigo, pero puedes enviarlo por delante". Utiliza la ilustración que probablemente todos hayamos utilizado alguna vez: nunca he visto un coche fúnebre con un remolque detrás. Nunca he oído a una persona en su lecho de muerte decir: "Ojalá hubiera pasado más tiempo en la oficina".

Ya sabes, lo que quiero decir es que no puedes llevarte el tesoro terrenal que acumules con nosotros. Pero el argumento de Alcorn es que puedes enviarlo con anticipación. Así es como se acumulan tesoros en el cielo.

Puedes enviarlo por adelantado. Entonces, la pregunta es, ¿cómo lo haces, verdad? Y así fue como terminé diciéndolo. La forma de acumular tesoros celestiales es utilizando la riqueza de Dios para hacer avanzar los propósitos de Dios.

Si pudiéramos comprender realmente esa afirmación básica, todos tendríamos montones de oro divino esperándonos. Usamos la riqueza de Dios para promover los propósitos de Dios. Así que consta de tres partes.

En primer lugar, nada de lo que está bajo nuestro control nos pertenece, ¿no es así? Todo lo que tenemos, incluidas nuestras capacidades y nuestra situación en la vida, es un regalo. Cuando nos convertimos en cristianos, todo eso se le entrega a Él.

Se deja en la puerta. Se le entrega a Él. Se deja caer al pie de la cruz.

Cualquier metáfora que quieras usar. Todo lo que somos y todo lo que tenemos pertenece al Señor. Punto.

Fin de la discusión. En segundo lugar, somos administradores, no dueños, de la riqueza y el tiempo de Dios. Dios, bíblicamente hablando, no nos da estas cosas.

Él nos lo confía. Alcorn tiene este fascinante ejemplo de ello. ¿Qué pasaría si tuvieras un cheque de 100.000 dólares y se lo dieras al empleado de FedEx y él te dijera: "Te diré una cosa, empleado de FedEx, puedes quedarte con 100.000 dólares, pero el resto quiero que se lo entregues a mis hijos?"

Entonces, el empleado de FedEx se va a casa, cobra todo y se lo da a sus hijos. ¿Qué harías tú? Bueno, no era para eso. No era para el empleado de FedEx.

Fue para acá. Y el punto, la ilustración que está tratando de hacer, es que somos el tipo de FedEx para todo lo que tenemos. Y todo lo que el Señor nos ha dado, Él todavía lo controla.

Y lo realmente genial de Dios es que tiene toda esta riqueza. La pone bajo nuestro control y dice: "Oye, toma algo de ella". No, no, no, es tuya, Dios.

No, compra una casa. Realmente quiero que lo contrates. Incluso puedes comprar un BMW.

Voy a dejar que lo tomes. Sácalo. Es mi dinero.

Sé que puedes tener un coche. Consigue un coche bonito. Has conducido coches de mala calidad toda tu vida.

Quiero que tengas un BMW. Es una alegría increíble que sea su riqueza. Todo está bajo su control.

Él nos permite tomar una parte. No sé si tenía todo el dinero de mi herencia atado en un cheque. No le daría nada al tipo de FedEx. Dios nos da una parte de lo suyo, pero sigue siendo suyo.

Entonces, el segundo punto es que somos administradores. Solo nosotros podemos entender eso, ¿cierto? Si tan solo nuestra gente pudiera entenderlo. No es de ellos, sigue siendo de Dios.

En tercer lugar, porque nada está bajo nuestro control, somos meros administradores. En tercer lugar, se supone que debemos utilizarlo para promover sus propósitos, así que cuando tomamos la riqueza que nos da, ya sean 100 dólares al mes o 1 millón al mes,

Y hay gente para la que un millón de dólares no significa absolutamente nada. He estado trabajando con una organización cuyo dinero está detrás de ella, un tipo que vale un par de miles de millones de dólares, con una B. Cinco millones de dólares no significan nada para él. Es intrascendente, absolutamente intrascendente.

Tiene una empresa y está pensando en venderla. Puede conseguir unos 280.000.000 dólares por ella. Probablemente no la venda, porque ¿para qué necesita 280.000.000 dólares? Él no los necesita. Es decir, no importa si son nuestros 100 dólares, nuestros 280.000 dólares o nuestro millón.

Éstas son las riquezas de Dios. Todavía están bajo su control y estamos llamados a usarlas para promover sus propósitos.

Él puede, podemos comprar autos y enviar a nuestros hijos a la universidad. Nos permite hacer todo tipo de cosas interesantes con su dinero, pero nunca es nuestro. Siempre es suyo.

Y entonces, usamos lo que tenemos, como podemos, para avanzar sus propósitos. El promedio de donaciones a una iglesia, ¿sabes cuál es ese porcentaje? Solo para que no te sientas tan mal por tu propia gente si has hecho este trabajo. El promedio de donaciones a la iglesia en Estados Unidos es del 2,2%. Así que, a una cultura agraria muy, muy pobre, Dios le exigió el 10%.

En realidad, la cifra asciende a un 27% si se tienen en cuenta los impuestos. En el Antiguo Testamento es muy difícil calcular el diezmo, pero como mínimo, además de los impuestos, tenían que dar el 10%.

Entonces, a una cultura agraria muy pobre, Dios le dijo que al menos le daría el 10%. Nuestras iglesias dan el 2,2%. Una vez estuve hablando con un hombre que estaba revisando las finanzas de su iglesia. Estaba muy emocionado.

Dijo: Bill, nuestra iglesia ha subido un 2,4%. Estaba muy contento con eso. No sé cómo serán los tesoros en el cielo. Creo que va a ser un gran abrazo.

Creo que estará bien hecho. Hiciste lo correcto, Bill. Moriste exhausto.

Te di muchas oportunidades. Personalmente, tengo muchas oportunidades. Soy blanco.

¿Crees que hay una oportunidad en este país? No estás mirando. Soy blanco. Soy alto.

El ejecutivo corporativo promedio de más de 1,80 metros de altura gana 6.000 dólares más al año que el ejecutivo corporativo promedio de menos de 1,80 metros de altura. Si eres alto, la gente te escucha automáticamente. He visto todos los estudios.

Es fascinante. He estado en iglesias donde la gente más baja se pone de pie y los niños hacen lo mismo. Entonces yo me levanto.

Es solo porque mido 1,88 m. Soy alto. Nací en Mounces .

Mi padre es muy conocido en este campo. Tengo ventaja sobre todos mis colegas porque casi todos conocen a mi padre en mi campo. Escribió un artículo y una columna de preguntas y respuestas para la revista Eternity durante 20 años.

Así es como lo conoce la mayoría de la gente. Una ventaja tremenda. Por eso me tocó escribir el comentario.

Por eso me matriculé en la escuela de posgrado. Tengo ventajas fenomenales sobre la mayoría de las personas, y ninguna de ellas me favorece en absoluto. Tengo que responder por ello.

Tienes tus ventajas, incluso si mides menos de 1,80 metros. Cada vez que subas a un avión, piensa en la ventaja de ser más bajo. Tengo que pagar mucho más dinero para tener más espacio para las piernas y poder subir a un avión.

Doug se mudó. No sé por qué no viaja en primera clase a todas partes, pero todos tenemos nuestras ventajas y todos seremos responsables de ellas.

Solo quiero vivir. Quiero aprovechar todas las ventajas que me ha dado y quiero trabajar hasta el día de mi muerte. Quiero caer exhausto porque quiero la mayor montaña de bitcoins celestiales que pueda tener.

Porque quiero un bien hecho. Bien hecho. No bueno.

Te deseo lo mejor, Bill. Aceptaste todo lo que te di. Hiciste un muy buen trabajo.

Así es como se acumula el tesoro celestial. Se utiliza la riqueza de Dios, y la riqueza puede ser dinero, puede ser tiempo, posición, influencia, lo que sea. Se toma lo que Dios te ha dado y no se utiliza para avanzar.

Lo usas para promover los propósitos de Dios. Esa es una de las razones por las que BT es gratis. Es una manera en la que Matt, Ed y yo podemos promover los propósitos de Dios tanto como podamos.

¿Sí? ¿Ah, bitcoins? Los bitcoins son una moneda virtual que todas las naciones de la faz de la Tierra temen. Los bitcoins son una moneda virtual que se usa principalmente en la red oscura, principalmente para cosas muy malas. La red oscura es un todo, hay dos internets.

Sí, está Internet, que puedes ver cuando te registras. Hay todo un conjunto de servidores conectados que no se pueden rastrear. Y ahí es donde ocurre la trata de personas.

Aquí se venden drogas. ISIS lo utiliza. Es donde se pueden descargar películas ilegales gratis.

Existe toda una red oscura, por eso la llaman, y la moneda de la red oscura son los bitcoins, monedas virtuales que se ganan haciendo ciertas cosas y con las que se pueden comprar cosas.

Y ahí, de hecho, estoy empezando a ver cosas como la estadía en el hotel, 100 dólares por noche o 56 bitcoins. La razón por la que los gobiernos les temen es que no los controlan. El gobierno chino hace un año le dijo al Banco de China: no, no, no, no se pueden usar bitcoins para nada.

Y el valor de los bitcoins sube y baja porque no hay oro detrás de ellos ni nada parecido. Pero tienen un valor real porque la gente dice que tienen valor y están dispuestos a intercambiar bongos, marihuana, crack y demás por una cierta cantidad de esta moneda virtual. Creen que encontraron al programador que los creó y que ese chico debe ser un genio incomprendible porque no pueden descifrar su código.

No pueden descifrar el código y cancelar los bitcoins. Pero veremos qué pasa. Pero bueno, así son los bitcoins.

No, no a las animadoras en absoluto. He oído nombres, y mi madre también, ella investigó. Entró en el sitio web.

ISIS había hackeado su sitio web. Al principio, me pregunté por qué lo hicieron. Dijeron que sería fácil hackearla y que, por supuesto, mi madre estaba allí primero. Pero luego ISIS la hackeó un poco.

Sí, sí. Y probablemente lleguen a través de la red oscura porque no se los puede vigilar. Por supuesto, la red oscura es excelente en China para transmitir el evangelio porque no se puede rastrear.

No dejas huellas cuando vas a algún sitio. Es como la radio. Recuerda que ninguno de nosotros tiene la edad suficiente para recordarlo.

Cuando apareció la radio, algunos cristianos la consideraron una herramienta de Satanás y que destruiría la iglesia. De repente, se dieron cuenta de que podían difundir el evangelio en países vecinos a través de la radio. Por eso, tengo curiosidad por saber hacia dónde se dirige la red oscura, porque es una herramienta muy poderosa para poder compartir el evangelio.

Pero hay tantas cosas malas que no sé qué va a pasar. Martyn Lloyd-Jones dice que todas las noches armamos nuestra tienda de campaña a un día de marcha de distancia de casa.

¿No sería fantástico tener esa mentalidad? Miramos nuestro dinero y nuestro tiempo y pensamos: "Estoy un día más cerca de casa". ¿Fue un buen día hoy? ¿Hice una buena marcha? ¿Hice las cosas correctas? John Wesley dice: "Juzgo todas las cosas

solo por el precio que obtendrán en la eternidad". ¿En qué cancioncilla estoy tratando de pensar? Pronto pasará solo una vida , y solo lo que se ha hecho por Jesús perdurará.

Así es como se envía la riqueza al futuro. Así es como se acumulan tesoros celestiales. Él sigue adelante, y probablemente ya he dicho la mayor parte de lo que quería decir.

En el versículo 19 se da el mandato y luego se dan cuatro razones por las que es absurdo acumular riquezas terrenales. La primera es que los tesoros terrenales pueden destruirse, ¿no es cierto? Las mezquitas y las alimañas pueden destruir y los ladrones pueden entrar y robar. Así que no es que no puedas llevártelo contigo, es que vas a destruirlo.

Casi todo lo que compras acabará echando alas y volando. O, como digo, ten cuidado con lo que compras porque todo lo que tienes te posee a ti, ¿no? Casi todo lo que tienes te posee a ti, en realidad. Así que ten cuidado con lo que haces.

Así pues, el argumento es que los tesoros terrenales pueden destruirse, mientras que los tesoros celestiales siempre serán suyos. La famosa cita de Jim Elliott dice que no es tonto quien da lo que no puede conservar para ganar lo que no puede perder. Esos son los tesoros celestiales.

En 1 Pedro 1:4 se habla de nuestra herencia guardada en el cielo para nosotros, protegida por Dios. Así que ahí es donde está nuestra herencia, no podemos perderla. Así que, la razón número uno para acumular tesoros celestiales es que los tesoros terrenales sí se pueden encontrar. Está en el versículo 21, y la ubicación de nuestro tesoro muestra la ubicación de nuestro corazón.

Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. Nuestros corazones y nuestros tesoros están inexorablemente unidos. Si acumulamos tesoros mundanos, si vivimos para ellos, nuestro corazón estará firmemente plantado en este mundo.

Pero si pasamos nuestras vidas acumulando tesoros celestiales, usando la riqueza de Dios para hacer avanzar los propósitos de Dios, entonces tenemos la seguridad de que nuestros corazones están plantados en el cielo. Y, por supuesto, tendemos a pensar que somos la única excepción a eso, ¿verdad? Oh, no, no, eso puede ser cierto en el caso de las masas, pero no es cierto en el mío. Puedo tener muchos tesoros, pero amo a Jesús.

Muéstrame tu chequera. Muéstrame el extracto de tu tarjeta de débito, supongo que debería decir. Vaya, le diste cien dólares a la iglesia hace tres meses.

Mmm. Sí, la ubicación del tesoro muestra la ubicación de nuestro corazón. Pero creo que es más que eso.

Nuestros tesoros atraen nuestro corazón. Si nos consumimos con los tesoros terrenales, entonces nuestro corazón nos atraerá hacia la tierra.

Hay una gran cita de Gordon Fee, y se refiere a 1 Timoteo 6. Permítanme leerles el pasaje de 1 Timoteo 6, comenzando por el versículo 7. Esta piedad acompañada de contentamiento es gran ganancia, porque nada trajimos a este mundo y nada sacaremos de él. Pero si tenemos comida y ropa y un BMW, estaremos contentos. Aquellos que quieren hacerse ricos, bien, existe el amor por acumular tesoros terrenales.

Los que quieren enriquecerse caen en tentación y trampa y en muchas codicias necias y dañosas que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. Porque el amor al dinero es un mal de toda especie. Y esta es la imagen de esta espiral descendente.

Si nuestra pasión es hacernos ricos, entonces somos susceptibles a toda una serie de tentaciones nuevas. Por ejemplo, conozco a algunas personas que tienen mucho dinero y tienen toda una serie de problemas que yo no tengo. Se esfuerzan por decidir dónde invertir su dinero.

Es muy difícil porque cuando dan dinero, lo hacen en cheques de 100.000 dólares. Saben que es dinero de Dios, así que quieren tener cuidado a dónde lo dan. No lo dan a ministerios que no lo merecen ni a ministerios que sí lo merecen.

Quiero decir, es difícil. También te da una nueva sensación de tentación. Conozco a un tipo que es gerente de fondos de cobertura, muy rico, más allá de lo que podemos procesar.

Un día, estaba hablando con su hijo adolescente y le dijo: "Oye, ¿quieres ir a esquiar en helicóptero?". El hijo le respondió: "Sí, ¿podemos hacerlo?". Viven en el sur de California. Y él le respondió: "Sí, bueno, déjame sacarte de la escuela por un par de días". Así que, al día siguiente, compró un boleto, dos boletos de primera clase a Chile.

Volaron a Chile y esquiaron en helicóptero en las altas montañas de Chile. Cuando regresaron, armaron un alboroto. ¡Guau!

Mira, él tiene toda una serie de tentaciones que la mayoría de la gente normal no tiene. Ahora tiene la tentación de gastar dinero de esa manera y de responder preguntas sobre cómo gasta el dinero de esa manera. No digo que haya estado bien o mal.

Sólo digo que hay gente que tiene esa cantidad de dinero y que hay toda una serie de nuevas tentaciones. El comentario de Gordon Fee fue: dadas las tentaciones que conlleva la riqueza, ¿por qué alguien querría ser rico? Simplemente lo deja sin respuesta en su comentario. ¿Por qué alguien querría ser rico? Con todas estas cosas nuevas en las que hay que pensar, trabajar, reflexionar y orar, y con todas las tentaciones que van a venir y que la gente normal no tiene, ¿por qué querría ser rico? Esa fue una forma interesante de Gordon de plantear las cosas.

Los tesoros terrenales atraen nuestro corazón hacia la tierra. Del mismo modo, los tesoros celestiales nos atraen y nos incitan a subir al cielo. Es el principio del tesoro

número cinco de Randy Alcorn.

De nuevo, la mayoría de nosotros sentimos que somos la excepción a la regla, y realmente me pregunto si las cuentas bancarias de las personas realmente probarían que somos la excepción. ¿Saben? Una de las cosas extrañas, ¿han descubierto esto? Cuanto más ganan, más difícil es dar. Hablan con personas que, recuerdo estar en una reunión, y yo estaba en la escuela secundaria, preparándome para ir a la universidad, y llegué a San Bernardino, Campus Crusades for Christ, solía tener un instituto de verano, y fui. Y todavía recuerdo a uno de los oradores diciendo, tienen que comenzar a aprender a diezmar ahora porque es más fácil diezmar ahora de lo que será nunca.

Porque cuanto más dinero ganas, más difícil es dar. Y pensé que era muy extraño, pero sé por experiencia propia que lo es, y sé por experiencia de otras personas que lo es. La hora del renacimiento a la antigua usanza, Charles Fuller sobrevivió con regalos de cinco y diez dólares.

Era famoso por no estar dispuesto a salir en la radio a menos que se pagara todo el dinero en efectivo por el tiempo de radio. Nunca pedía dinero prestado para la Hora del Avivamiento a la Antigua. Y había veces en que, literalmente, dos o tres minutos antes de que comenzara la Hora del Avivamiento a la Antigua, el contador decía: "Bueno, ya llegó suficiente dinero".

Y siempre eran regalos muy pequeños. No los enormes regalos que uno esperaría. Regalos muy, muy pequeños.

Sí, sí, sí. De todos modos, nuestro corazón, nuestros tesoros nos hacen subir, nuestros tesoros nos hacen bajar. Y esa es la segunda razón.

Puedes hablar así, pero sí, quiero decir, quiero decir, sé que es difícil. Miras a las personalidades de la televisión y acabo de ver una foto de su casa.

Es una mansión de 10 millones de dólares. Ya sabes. Sí.

No lo sé. No lo sé. No lo sé.

Entonces, ustedes recuerdan que tal vez él estuvo más tiempo en Los Ángeles. Gene Scott. Han visto a Gene Scott fumando un puro y recibiendo una pizarra.

Es solo que lo estaba observando una noche. Estaba asistiendo a la Iglesia de la Puerta Abierta en el centro de Los Ángeles cuando iba a Azusa, y estaban vendiendo la iglesia del centro.

Esta es la gran iglesia, la gran iglesia Jesus Saves. Y terminaron queriendo venderla y comprar el campus Hillside de Azusa Pacific. Era un gran campus, un gran lugar para una iglesia.

Y Gene Scott quería comprarlo, el campus del centro. Por eso lo miré y me quedé allí

sentado, frunciendo el ceño a la cámara. No están dando lo suficiente.

¿Crees que este tipo de enseñanza es barata? Tienes que pagar para recibir esta clase de enseñanza. Y yo no enseño hasta que tú me la das.

Y se sentó allí y frunció el ceño. ¿Lo hizo varias veces? Está bien. Solo frunció el ceño a la cámara.

Literalmente, 15 minutos después, alguien vino y le entregó un sobre y le dijo: "Está bien, vuelve a dar clases". Lo irónico es que yo conocía al pastor y pastor asociado principal de la Iglesia de la Puerta Abierta.

Cuando estaban negociando con Gene Scott la compra del campus del centro, lo recogieron en una limusina. Le vendaron los ojos porque Scott tenía una mansión en algún lugar de Los Ángeles, pero no quería que nadie supiera dónde estaba. Así que le vendaron los ojos y condujeron durante media hora. Y cuando le quitaron las vendas, estaban viendo esta mansión fenomenalmente palaciega.

Sí. De todos modos, y sin querer meterme con él, esa fue la primera ilustración que me vino a la mente. Vaya, si no creemos que la ubicación de nuestros tesoros nos atraiga, entonces somos muy ingenuos.

Un muy buen amigo mío que vivía en Boston consiguió trabajo en el mercado de valores y obtuvo un aumento increíble. Ascendió a un puesto de alta dirección. Lo primero que hizo fue comprarse un BMW de lujo.

Era un coche precioso. No era un simple BMW. Era un BMW.

No sé cuál era, era precioso. Lo vi una semana después y tenía un pliegue que le llegaba hasta el capó.

Me pregunté qué había pasado. Un idiota me atropelló en un autobús grande y el parachoques trasero arrugó este coche de, no sé, 80.000 dólares. Siempre había querido este BMW y me sentí muy mal por él. Le dije: ¿cuándo lo vas a arreglar? Y me dijo: ¿Sabes qué? No creo que lo vaya a arreglar.

Le dije: "¿Vas a conducir un BMW de 80.000 dólares con el capó arrugado?". Y él respondió: "Sí, creo que necesito un recordatorio. Creo que necesito que me recuerden dónde está mi tesoro. Ese pliegue cada mañana me recuerda dónde poner mi tesoro".

Pensé: "Bien por ti. Bien por ti. Lo habría arreglado".

No lo hizo. No lo hizo. Estuve hablando con él el otro día.

Le pregunté si todavía conducía ese BMW. Me respondió que no, que había comprado un Subaru. Dijo que no necesitaba un coche de 80.000 dólares. Vive en una casa de varios millones de dólares .

Le dije: ¿Y tu casa? Él dice: "La vamos a vender. Vamos a reducir el tamaño. Los niños se han ido".

Ya no tienen por qué vivir así. Yo tengo cosas que quiero hacer. Lo que pasó es que él estaba, no sé, en algún lugar de América Latina.

Fueron atacados por unos tipos malos, no terroristas, sino matones. Los sacaron al campo y los ataron.

Las pusieron boca abajo, violaron a una de las niñas y amenazaron a todos los demás. Salió en las noticias nacionales.

Tal vez fue hace seis meses. Era David. David y su esposa estaban allí.

Desafortunadamente, su esposa pensó en girar el anillo para que no pudieran ver el diamante. Así que no pudieron conseguirlo. Pero David dijo: "Yo estaba allí acostado boca abajo en el suelo".

Claro que me iban a matar. Y lo único que pude decir fue: "¿Sabes qué? No necesito vivir como vivo. No necesito ese auto".

No necesito la casa. Sé mucho sobre el dinero y cómo ganarlo.

Sé cómo ayudar a otras personas a triunfar. Necesito hacer algo que realmente importe. Estoy muy orgullosa de él.

Esa fue su decisión. Puede que no sea la decisión correcta para otros, pero estos son solo ejemplos.

Donde está nuestro corazón, allí va nuestro tesoro. Quiero decir, donde está nuestro tesoro, allí va nuestro corazón. Nos atrae.

De todos modos, la razón número tres es esta extraña lámpara que se usa como lámpara para los ojos. Es difícil. ¿Qué significa? El ojo es la lámpara del cuerpo.

Si tus ojos están sanos, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tus ojos están enfermos, todo tu cuerpo estará lleno de tinieblas. Si la luz que hay en ti es oscuridad, ¿cuán grande será la oscuridad? Jesús.

¿Qué? Es un pasaje difícil y hay muchas interpretaciones, pero déjame darte una. Espero que sea la correcta. La imagen es que nuestros ojos permiten que la luz entre en nuestro cuerpo, ¿cierto? Es como una ventana que deja entrar la luz en una habitación.

Y si el ojo está sano, significa que entra mucha luz al cuerpo, ¿no? Entra mucha luz al cuerpo. Si el ojo no está sano o, en algunas traducciones, está mal, significa que la cantidad de luz que entra a nuestro cuerpo es menor, ¿no? Así que tenemos la imagen de un ojo sano y otro no sano. Es muy difícil entenderlo.

El ojo bueno o el ojo sano probablemente se refiere a un solo propósito. Hablamos de fijar nuestra mirada en algo. El ojo sano que permite que haya mucha luz sobre el cuerpo está fijado en un solo propósito, ¿no? Vamos a decir, ya sabes, Dios o el dinero, ¿no? Lo veremos en el próximo párrafo.

Así pues, un ojo sano es un ojo que está centrado en un único objetivo. Un ojo malo es un corazón dividido. Un ojo dividido es un corazón dividido.

Es alguien que está tratando de fijar tu mirada en dos cosas: en los tesoros de este mundo y en los tesoros del cielo, ¿de acuerdo? Entonces, un ojo es la lámpara del cuerpo. Y si tus ojos están sanos, si son generosos, otro tipo de implicación de la palabra es generosidad. Si tus ojos están sanos, si son generosos, entonces todo tu cuerpo está lleno de luz.

Pero si tus ojos están mal, si tus ojos no están sanos, si tus ojos son tacaños, si no están enfocados en un solo punto, entonces todo tu cuerpo está lleno de oscuridad. Y entonces la luz dentro de ti es oscuridad, y ¿cuán grande es esa oscuridad? Es una metáfora muy, muy complicada, creo yo. Y básicamente está diciendo que necesitas enfocarte singularmente en el amor de Dios, los tesoros en el cielo y ser generoso.

Si no eres generoso y no te concentras en acumular tesoros celestiales, entonces la oscuridad dentro de ti será grande. Es algo así, ¿de acuerdo? Lo siento, es uno de esos pasajes en los que es muy, muy difícil entender exactamente lo que significa. Pero la base es que te está llamando a un solo enfoque, un enfoque generoso en acumular riqueza en el cielo, no en amasar, no en tener una mirada dividida en la que también estás tratando de acumular riqueza terrenal.

Muy bien. La razón número cuatro, que es mucho más fácil, está en el versículo 24. Y Jesús dice que nadie puede servir a dos señores.

O vas a odiar a uno o vas a amar al otro, o vas a ser devoto de uno y despreciar al otro. Y la antigua traducción King James solo tradujo el arameo aquí. No puedes servir a Dios y a Mammón.

Pero Mammón se refiere a la riqueza o la propiedad, y es por eso que nos referimos al dinero; de eso se trata. Se trata de dónde está nuestro dinero. Y entonces Jesús dice, oye, hay dos clases de personas en este mundo.

Hay dos tipos de amos. Tienes que elegir. No puedes ser sirviente de dos amos.

Sólo se puede ser siervo de un amo. Un amo es Dios. Un amo es el dinero, el amor al dinero, el amor a los tesoros terrenales.

Tienen que elegir, amigos. Tienen que elegir. ¿He hablado de No desperdicias tu vida? Sí, ¿no? El libro de Piper.

Esta es una parte importante del mensaje del libro de Piper, No desperdicias tu vida. No la malgastes. No desperdicias tu vida tratando de ganar dinero.

Eso no es lo que se supone que debemos hacer. Martin Lloyd-Jones habla de vivir en un estado de bendito desapego del dinero. Otra metáfora es que sostenemos nuestra riqueza con los dedos extendidos para que las monedas puedan caer fácilmente entre ellos.

Una persona con mala vista, que es tacaña, se aferra al dinero. ¿Y qué pasa si te aferras al dinero? Lo pierdes de todas formas, ¿no? Cuanto más lo aprietas, más se te escapa de las manos. Suena como la Princesa Leia de La Guerra de las Galaxias.

Cuanto más fuerte te aferres a algo, más difícil será. Pero los cristianos estamos llamados a aferrarnos a las cosas con flexibilidad, a ser generosos, a permitir que el dinero caiga entre nuestros dedos y a hacer avanzar los propósitos de Dios en la tierra. Y cuando permitimos que nuestro dinero, y yo diría que nuestro tiempo, nuestras energías, nuestros dones, fluyan entre nuestros dedos, estamos haciendo avanzar la obra de Dios.

Y así es como acumulamos tesoros en la Tierra. ¿De acuerdo? Muy bien. Bueno, Hush, aquí, ha logrado mantenerse alerta, incluso con pastel de zapatero, helado y todas las demás cosas que comimos en el almuerzo.

Pero creo que estamos en un buen momento para hacer una parada hoy. Será fácil terminar mañana a un ritmo relativamente decente, así que sigamos adelante y tomémonos un descanso y volvamos a casa.

Sólo tengo que esperar y ver. No lo sé. Supongo que mañana terminará a primera hora de la tarde.

He programado mucho más tiempo para la discusión, pero ustedes están simplemente

absorbiéndolo. Así que, bueno, adelante. Muy bien.

Gracias a Dios. Pero, ¿ha sido su experiencia como pastor sentarse y usar el lenguaje corporal en mi vida, una expresión verbal que a menudo he visto a la gente molestarse o enojarse? ¿Ha sido su experiencia como pastores que el tema que más agita a la gente es cuando se habla de dinero? Acerca de salir de la iglesia, pero el último impacto es que estoy seguro de que es uno de los 10 principales motivos de irritación para un pastor porque su dinero puede convertirse en su sentido de valor, su sentido de independencia, su sentido de seguridad y control, la capacidad de hacer lo que quiere hacer, el poder.

Quiero decir, todo esto está ligado al dinero, ¿no? Y entonces, cuando empiezas a decir, no es tuyo, es de Dios. No es solo el dinero; es todo lo que el dinero representa. Y entonces yo pensaba, realmente nunca hubo gente que me atacara abiertamente cuando predicaba sobre el dinero, pero tengo un amigo, una pequeña iglesia en el campo, una gran iglesia dividida.

Puede haber una división en la iglesia de 90 personas. Quiero decir, no importa el tamaño de la iglesia, siempre habrá divisiones. Las personas ricas de la iglesia estaban enojadas porque querían un servicio que fuera sensible a los buscadores.

Esta era su situación particular. El pastor tenía un gran don para el discipulado y a ellos no les gustaba que se entrometiera en sus vidas. Así que, enojados, se levantaron y trataron de dividir la iglesia. No pudieron, así que simplemente se fueron.

El pastor le dijo a la secretaria: "No quiero saber cuánto dona la gente, pero necesitamos saber que ahora que la gente más rica de la iglesia se ha ido, vamos a tener que hacer recortes presupuestarios. No sé qué tipo de recortes presupuestarios hacer. Así que, tienes que decírmelo".

Ella regresó al día siguiente y dijo: cero. No hagas ningún ajuste. Nunca habían dado un centavo a la iglesia, pero estaban tratando de controlarla porque eran ricos.

Entonces, ya saben, probablemente haya un millón de historias como esa. Y muchas otras buenas historias. Quiero decir, conozco a un hombre que utilizó todo su dinero de jubilación y lo canjeó para hacer una donación a la iglesia porque estaban construyendo un nuevo edificio, y pensó que era realmente importante. Hay todo tipo de historias.

Les habla el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Se trata de la sesión 12, Mateo 6:19 y siguientes, Lealtades indivisas.